

Dios nos habla



Liturgia Dominical en el Santuario San Chárbel
13 de septiembre de 2026 / 24° Domingo Ordinario, Ciclo A

**BIENVENIDOS A LA SANTA MISA
POR FAVOR, REvisa QUE TU CELULAR
ESTÉ EN MODO AVIÓN O EN SILENCIO**

Canto de entrada: Amor es vida, vida es alegría, quien nunca amó vivió sin ilusión. Alegres cantan sus melodías, las ansiedades del corazón. Alegres cantan sus melodías, las ansiedades del corazón.

Alegre estoy, cantando voy, este es el día que hizo el Señor. (2)

Antífona de entrada (Cfr. Sirácides 36, 18): Concede, Señor, la paz a los que esperan en ti, y cumple así las palabras de tus profetas; escucha las plegarias de tu siervo, y de tu pueblo Israel.

Oración colecta: Señor Dios, creador y soberano de todas las cosas, vuelve a nosotros tus ojos y concede que te sirvamos de todo corazón, para que experimentemos los efectos de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Del libro del Sirácides (Eclesiástico) (27, 33-28, 9):

Cosas abominables son el rencor y la cólera; sin embargo, el pecador se aferra a ellas. El Señor se vengará del vengativo y llevará rigurosa cuenta de sus pecados. Perdona la ofensa a tu prójimo, y así, cuando pidas perdón se te perdonarán tus pecados. Si un hombre le guarda rencor a otro, ¿le puede acaso pedir la salud al Señor?

El que no tiene compasión de un semejante, ¿cómo pide perdón de sus pecados? Cuando el hombre que guarda rencor pide a Dios el perdón de sus pecados, ¿hallará quien interceda por él?

Piensa en tu fin y deja de odiar, piensa en la corrupción del sepulcro y guarda los mandamientos. Ten presentes los mandamientos y no guardes rencor a tu prójimo. Recuerda la alianza del Altísimo y pasa por alto las ofensas. *Palabra de Dios.*

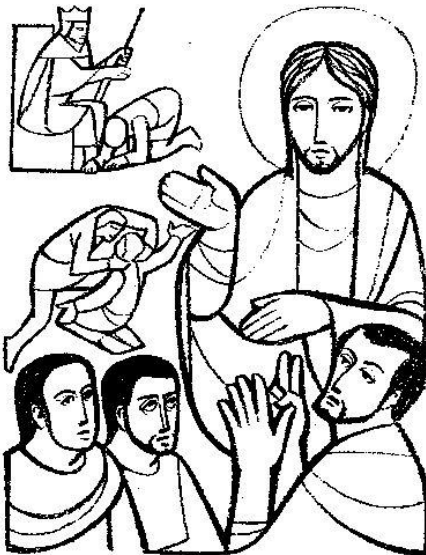
Del salmo 102: El Señor es compasivo y misericordioso.

1. Bendice al Señor, alma mía; que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios.
2. El Señor perdona tus pecados y cura tus enfermedades; él rescata tu vida del sepulcro y te colma de amor y de ternura.
3. El Señor no nos condena para siempre, ni nos guarda rencor perpetuo. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados.

4. Como desde la tierra hasta el cielo, así es de grande su misericordia; como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos (14, 7-9): Hermanos: Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos. *Palabra de Dios.*

Aleluya, aleluya (Juan 13, 34): Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.



Del santo Evangelio según san Mateo (18, 21-35): En aquel tiempo, Pedro se acercó a Jesús y le preguntó: “Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?” Jesús le contestó: “No sólo hasta siete, sino hasta setenta veces siete”. Entonces Jesús les dijo: “El Reino de los cielos es semejante a un

rey que quiso ajustar cuentas con sus servidores. El primero que le presentaron le debía muchos millones. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer, a sus hijos y todas sus posesiones, para saldar la deuda. El servidor, arrojándose a sus pies, le suplicaba, diciendo: «Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo». El rey tuvo lástima de aquel servidor, lo soltó y hasta le perdonó la deuda. Pero, apenas había salido aquel servidor, se encontró con uno de sus compañeros, que le debía poco dinero. Entonces lo agarró por el cuello y casi lo estrangulaba, mientras le decía: «Págame lo que me debes». El compañero se le arrodilló y le rogaba: «Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo». Pero el otro no quiso escucharlo, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

Al ver lo ocurrido, sus compañeros se llenaron de indignación y fueron a contar al rey lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: «Siervo malvado. Te perdoné toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también haber tenido compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?» Y el señor, encolerizado, lo entregó a los verdugos para que no lo soltaran hasta que pagara lo que debía. Pues lo mismo hará mi Padre celestial con ustedes, si cada cual no perdona de corazón a su hermano”. *Palabra del Señor.*

Credo: Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios

de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Peticiones: Imploremos la misericordia de Dios y pidámosle que escuche las oraciones de los que hemos puesto en Él nuestra confianza. A cada invocación responderemos: **Te lo pedimos, Señor.**

1. Por la Iglesia, para que guiados por el Evangelio, sepamos perdonar de corazón las ofensas y vivir en la reconciliación, oremos.
2. Por nuestra nación mexicana, para que, al celebrar nuestras fiestas patrias, crezca entre nosotros la fraternidad, la justicia y la paz en cada hogar, oremos.

3. Por los enfermos y quienes sufren, para que recuerden que en la vida y en la muerte somos del Señor y encuentren en Él consuelo y alivio, oremos.
4. Por nuestros familiares y amigos, para que no guardemos rencor ante las dificultades y el amor de Cristo reine en nuestra convivencia diaria, oremos.
5. Por nuestros familiares y amigos difuntos, para que el Dios de la vida los reciba en su reino de luz y les conceda el descanso eterno, oremos.

Oración: Señor Dios, compasivo y misericordioso, que siempre perdonas a los que perdonan, escucha nuestras oraciones y crea en nosotros un corazón nuevo, a semejanza del corazón de Cristo. Que aprendamos a olvidar las ofensas y que recordemos el amor que nos tienes. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

**ES MOMENTO DE OFRECER AL SEÑOR
NUESTRA OFRENDA, FRUTO DE LOS DONES
DEL SEÑOR PARA NUESTRA VIDA.**

Canto de ofertorio:

1. Por los niños que empiezan la vida, por los hombres sin techo ni hogar, por los pueblos que sufren la guerra, te ofrecemos el vino y el pan.

Pan y vino sobre el altar, son ofrenda de amor. Pan y vino serán después, tu Cuerpo y Sangre Señor.

2. Por los hombres que viven unidos, por los hombres que buscan la paz, por los pueblos que no te conocen, te ofrecemos el vino y el pan.

3. Por aquellos a quienes queremos, por nosotros y nuestra amistad, por los vivos y por los difuntos, te ofrecemos el vino y el pan.

Oración sobre las ofrendas: Sé propicio, Señor, a nuestras plegarias y acepta benignamente estas ofrendas de tus siervos, para que aquello que cada uno ofrece en honor de tu nombre aproveche a todos para su salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Prefacio IV del Tiempo Ordinario (Historia de la salvación): En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Porque naciendo restauró nuestra naturaleza caída; padeciendo en la cruz borró nuestros pecados, resucitando de entre los muertos, nos proporcionó el acceso a la vida eterna, y ascendiendo hasta ti, Padre, nos abrió las puertas del reino de los cielos. Por eso unidos a la multitud de los ángeles y de los santos te aclamamos, llenos de alegría: Santo...

Antífona de la comunión (Cfr. 1 Corintios 10, 16): El cáliz de bendición, por el que damos gracias, es la unión de todos en la Sangre de Cristo; y el pan que partimos es la participación de todos en el Cuerpo de Cristo.

Canto de comunión 1: Amémonos de corazón, no de labios ni de oídos. Para cuando Cristo venga, para cuando Cristo venga, nos encuentre bien unidos.

1. ¿cómo puedes tu orar enojado con tu hermano? Dios no escucha la oración, si no te has reconciliado.
2. Un mandamiento nuevo doy, ámense unos a otros. Como yo los he amado, ámense también ustedes.

Canto de comunión 2: Un mandamiento nuevo nos da el Señor, que nos amemos todos como Él nos amó. (2)

- La señal de los cristianos es amarnos como hermanos.
- Perdonemos al hermano como Cristo ha perdonado.
- Quien a sus hermanos no ama, mienten si a Dios dice que ama.
- Cristo luz verdad y vida, al perdón y amor invita.
- Si al enfermo visitamos a Dios mismo consolamos.
- En la vida y en la muerte Dios nos ama para siempre.
- En trabajo y fatigas Cristo a todos nos anima.

Comunión espiritual: Jesús mío, creo que estás presente en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo por sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma. Ya que ahora no puedo recibirte sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. No permitas jamás Señor, que me aparte de Ti. Amén.

Oración después de la comunión: Que el efecto de este don celestial, Señor, transforme nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que sea su fuerza, y no nuestro

sentir, lo que siempre inspire nuestras acciones. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



ANGELICO, Fra
"Madonna of Humility" (1418)
The Hermitage, St. Petersburg